

Venganza catalana

LA JUSTICIA DEL PUEBLO EN BARCELONA
(Fantasía telegráfica)

Desde que se cometió el crimen horrendo del Liceo, pensaron distintas personas de la capital catalana que sólo la justicia del pueblo podía castigar de manera eficaz y suficiente a los autores y cómplices materiales y morales del asesinato colectivo. Hay, sin embargo, en los espíritus cultos tal respeto hacia la vida humana, y tal preocupación de la necesidad de observar las formas legales, que la ira se contuvo con la esperanza de una satisfacción completa debida a las autoridades.

Sin embargo, al ver que pasaban días y más días sin que los poderes públicos, faltos de la más elemental policía, fueran capaces de echar mano a los autores y cómplices del infame atentado a que aludimos, el descontento fue grande ayer en la capital catalana. Todos los negocios estaban allí suspendidos de hecho desde la noche de las explosiones, y multitud de grupos que recorrieron las calles ya por la mañana, se detenían a cada paso, sosteniendo acá y acullá animadas conversaciones.

La ira del pueblo iba creciendo de manera visible, y las autoridades tuvieron aviso de lo grande que era el descontento público.

A eso de las siete de la noche, la policía intervino para disolver a los mani-

festantes; pero a las diez se hallaban muchos de éstos reunidos en la Rambla.

De pronto una voz se alzó sobre las otras y reclamó silencio. Era uno de los primeros ciudadanos de Barcelona, don Vicente Vendrell, que habló en estos términos:

«Catalanes: Jamás entró el miedo de manera tan permanente en vuestros corazones; jamás consentisteis la dominación de ningún tirano. Y sin embargo, un puñado de bandidos tiene aterrorizados vuestros ánimos. Es preciso sobreponerse a estos sentimientos pusilánimes, y ya que los poderes públicos no saben defenderlos, protejámonos nosotros mismos. Voy a referiros lo que ocurrió hace dos o tres años en Nueva Orleans.

«Había allí una asociación italiana, que tiene sus orígenes en Sicilia: la *mafia*, compuesta de ladrones y asesinos, cobradores de barato, que tenían aterrorizada a la ciudad.

«Cada noche resolvía la *mafia* en sus concilíabulos secretos la muerte por el puñal de algún individuo que les estorbaba; cada día sacaba por el miedo sumas enormes a los principales ciudadanos. Nadie se atrevía a protestar ni a quejarse, menos aún a revelarse, por miedo a la venganza. Aquel puñado de miserables era dueño de Nueva Orleans, una ciudad de 250.000 almas, menos que Barcelona.

«Las autoridades y los tribunales, llenos de espanto también, eran esclavos de las voluntades de la *mafia*.

«Sin embargo, llegó allí cierto día un

gobernador que se propuso acabar con esta asociación de bandidos, y nombró un jefe de policía energético. Desde las primeras de cambio, la *mafia* asesinó a este celoso agente. Las autoridades siguiieron firmes en su propósito, y pren- diendo a los principales *mafiosos*, los sometió a un jurado cobarde, que, por miedo a las amenazas de la terrible banda, absolvió a los asesinos. Esto ocurrió un jueves, los italianos iban a ser puestos en libertad el viernes.

«Pues bien, en la noche del primero de estos días se reunieron delante de la cárcel de Nueva Orleans los principales vecinos, capitalistas, comerciantes y obreros sin distinción, resueltos a que los crímenes de la *mafia* no quedaran impunes. *El primer abogado de la ciudad*, cuyo nombre siento no recordar, arrojó a sus conciudadanos, según yo lo hago con vosotros, y aquella multitud, dirigiéndose a la cárcel, la tomó por fuerza.

«Media hora después se mecían en los faroles de la calle los cadáveres de los *mafiosos*. El gobierno italiano protestó, hubo clamor diplomática; pero ante la actitud resueta del pueblo de Nueva Orleans y de todos los Estados Unidos, se quedaron así las cosas. *Desde ese momento, oídmel bien, penetrao bien de lo que os digo, desde ese momento no se ha vuelto a oír hablar de la *mafia*.*»

«Esto dijo el señor Vendrell y el pueblo lo oyó silencioso. Parecía asustarle la responsabilidad de lo que le aconsejaba. Sin embargo, como ocurre con esas ideas que oye el oido y tardan, sin embargo, mucho un llegar a la mente,

pero que cuando penetran en esta la iluminan con súbito resplandor, así ahora estalló de pronto una tempestad de voces, una infernal gritería:

—A la cárcel, a la cárcel—se oía.

Un obrero tejedor exclamó:

—Sí, a la cárcel, y yo el primero; soy republicano, socialista; quiero que la sociedad se transforme, pero no puede admitir que haya ningún punto común entre mi partido y estos miserables. Los anarquistas están fuera de la ley, fuera de la humanidad; son perros rabiosos, a quienes precisa exterminar.

La multitud se movió compacta y rápida como una tromba. Al paso le salió el gobernador civil, que fue impotente a contenerla.

—Van ustedes a deshonrar la libertad, gritaba.

—Déjanos en paz con tu libertad; vamos a defender nuestras vidas; y si tú y los tuyos gastáis bien el dinero que el presupuesto destina a policía, no nos veríamos en estas.

Al caerse cuenta el gobernador civil de que le era imposible contener a los vecinos indignados, corrió a la capitán general pidiendo auxilio al general Martínez Campos; pero éste se negó a suministrarlo, pronunciando una frase magnífica.

—Cúmplase la justicia del pueblo! —dijo el héroe del Norte y de Cuba.

A la una de la madrugada de ayer estaba de regreso en la Rambla la columna de justicieros que en ese momento se componía de toda Barcelona, llevando maniatados y codo con codo a

los presos anarquistas, a los jefes del partido en la ciudad, a los agentes extranjeros de la banda, a los redactores de sus periódicos y a los oradores de sus reuniones, en número total de cuatrocientos hombres.

Dos horas después, cuatrocientos cadáveres pendían de veinte horcas levantadas rápidamente en la Rambla por la mano del pueblo.

«Catalanes, dijo al terminar este terrible castigo el Sr. Vendrell, os he enseñado el camino para acabar con la anarquía. Es probable que los cómplices de los ejecutados querrán represalias. Posible es que haya víctimas todavía; pero hay que persuadirse de que también las habrá sido sin esto. Nadie había hecho daño a Pallás; nadie lo había hecho a los perros rabiosos que arrojaron las bombas en el Liceo. Por tanto, lo esencial es tener presente que somos 17 millones de españoles contra mil, dos mil, tres mil anarquistas. Pues bien, cuando todos estos se balanceen colgados del pescuezo, como los que ahí están, entonces habrá terminado la anarquía, como acabó la *mafia* en Nueva Orleans. Adios, pues, y hasta otra.

La multitud se dispersó a poco, y a la hora en que le telegrafio sólo quedan en la Rambla los cuerpos de los cuatrocientos anarquistas, en actitudes horribles.

PEDRO PROFETA.

De *El Dia*.

No dejéis de leer el siguiente ANUNCIO

Carta legítima de la Habana.

Procedente de la acreditadísima destilería titulada *El Infierno*, de la Habana.

Del examen practicado por el Laboratorio Químico municipal de esta ciudad resulta

Que es legítimo

Que no tiene impurezas

Carece de adheridos

Y es un alcohol etílico de excelentes condiciones, que además de las ventajas enumeradas, reúne la de ser vendido por los propios fabricantes.

Los señores médicos la recomiendan eficazmente como preservativo de enferme lades y más que todo para los que han padecido el dengue, trancazo, etc., etc. y como medio único de reparar y recuperar las fuerzas perdidas.

No olvidaros y proveeros.—6, Lézo, 6.

FÁBRICA DE CAMAS

Gran surtido de muebles
DE TODAS CLASES

5 duros Cama,
jergón y al-
mohada.

VENTA AL CONTADO
Y A PLAZOS
desde una peseta semanal
Reina Regente, 1 y Aldamar 2

Clase de francés é inglés,
San Marcial, 33, 2º.
Precios muy modicos.

Avisos

Boletín religioso

Santos de hoy.—Santos Eugenio, arz. y Félix, ob. y m., Gúria y Samón, mártires, Leopoldo, marqués, y B. Lucia de Naray, vg.

Máxima.—Vigila continuamente sobre tu lengua. (San Buenaventura).

SAN EUGENIO, ARZOBISPO DE TOLEDO.—Este insignie varón primer obispo y apóstol de Toledo fué natural de Roma, de familia distinguida por su nobleza y empleos honoríficos, en cuya ciudad vivía con grande reputación de hombre sabio, cuando el apóstol San Pedro vino a predicar la fe a los romanos. Inmediatamente oyó predicar examinó su doctrina, y obrando la divina gracia en su alma abrazó la religión, y se bautizó. Mostróse desde luego fiel observador de la sana doctrina, y cuando salió de Roma la misión de varones apostólicos para predicar la fe allende los Alpes, acompañó a San Dionisio Areopagita hasta Arelas, y luego tomó el camino para España. En todas partes dejaba vestigios de su ardiente celo, y llegó que hubo a Toledo, predicó públicamente la fe del Evangelio, convirtiéndose muchos a la religión. Las máximas que predicaba eran las reglas de sus costumbres, y los muchos milagros, con que

LA EQUITATIVA

de los Estados Unidos

Compañía de seguros sobre la vida

D. Spencer H. Hazard, Inspector en las Provincias de Guipúzcoa y Vizcaya que se halla aquí en la actualidad, recibirá gustosamente a las personas que deseen hablarle acerca de los asuntos de la Sociedad, en el Hotel Ezcurrea, 6 en su despacho calle de Santa Catalina 4, 2º.



Agencia de vapores-correos

Y VAPORES RÁPIDOS

Seis salidas mensuales del puerto de Burdeos al de Montevideo y Buenos-Aires y a todos los puertos de América, a precios sumamente baratos.

Para más informes dirigirse a Antonio Iriarte de Tolosa (Guipúzcoa), único representante de D. Antonio Irazu de Buenos-Aires.

Para Santander, Gijón,

Rivadesella, Luarca, Navia, Tapia y Rivedo, saldrá en breve de este puerto el va- por nombrado

INTERESANTE AL PÚBLICO

Terciopelo de todos colores, mitones y polainas para niños, gabanes para niños y hombre. Se vende a mitad de precio en el

Bazar de la Concha

IMPORTANTE

EN LA CALLE DE HERNANI NÚMERO 12 almacén, se hace toda clase de muebles, sillerías, jergones de muellé y toda clase de arreglos a precios económicos.

También se hacen embalajes y mañanas.

Hay armarios de luna muy arreglados.

NOTAS

REGISTRO CIVIL

He aquí las inscripciones de ayer:

Nacimientos.—Manuela Gloria Vicenta Izturiz y Tremoya.

Matrimonios.—José Antonio Bengoechea e Izturiz con Marina Zuazola y Taberna.

GRANDES DESTILERIAS MODELO

Primera y única en España, sistema CHARENTAIS

Málaga.—JIMÉNEZ & LAMOTHE.—Manzanares



Proveedores de la Real Casa.

COGNAC DE VINO PURO GARANTIZADO

El exquisito COGNAC obtenido exclusivamente con vinos escogidos, de las ricas comarcas de Valdepeñas y Andalucía es ya el repulido OLD BRANDY y que los señores Jiménez & Lamotte elaboran en sus magníficas destilerías de Málaga y Manzanares.

Su fabricación por el sistema Charentais, único en España, ha sido tan bien acogida, que en muy poco tiempo ha traspasado todas las fronteras y en lucha honrosa con sus similares extranjeras ha logrado ponerse a la cabeza en los principales mercados. Compárense también los precios y se verá una notable economía en relación con igualadas clases en las más reputadas marcas francesas.

Las personas de gran tono han aceptado preferentemente en sus mesas por su pureza, delicado aroma y fino paladar.

Puntos de venta en San Sebastián, principales ultramarinos, cafés, hoteles y restaurantes.

Depósito general representante en todo el Norte de España:

VIUDA DE F. HÓYOS.—Bilbao.

Exportación a todos los países.—Producción a más 500.000 cajas.

Desconfiar de las imitaciones y falsificaciones.

Monte de piedad

DE SAN SEBASTIÁN

Los días 22 y 23 del corriente mes a las diez de la mañana, tendrá lugar en este establecimiento la venta de varios lotes procedentes de empeño.

Se empezará por las ropas, continuando con colchones, muebles y alhajas. Estas estarán expuestas a público los días 20 y 21 de nuevo a doce por la mañana y de tres a cinco por la tarde.

Las condiciones en que se hará la venta se leerán al dar comienzo la misma, advirtiendo ya desde luego, que no se dejarán manosear los lotes de alhajas.

San Sebastián, 7 de Noviembre de 1893.

El Alcalde Presidente, D. Echevarría y Gutiérrez.

Ama para criar en su casa

Se necesita con leche fresca, Oquendo, 5, principal.

VINOS TINTOS

EXCMO. SR. MARQUÉS DEL RISCAL

Cosecha de 1889.

PESETAS 2,50 LA ROTELLA

PESETAS 1,50 LA MEDIA BOTELLA

Dipositor en San Sebastián.

En casa de los señores

D. José Echave, restaurante de "La Urbaña" Plaza de Guipúzcoa, 15.

Balegner, Coll y Bipoll, restaurante de "La Mallorquina", Plaza de Guipúzcoa.

Don José García, comercio de ultramarinos Garibay, 5.

Don Próspero Delbos, vinos y coloniales, Legazpi, 6.

Don Marcelino Almeyda, proveedor de la Real Casa, chocolates y coloniales, Garibay, 84.

Don Castro Mocoroa, almacén de ultramarinos, Legazpi, 5.

Don Francisco M. Boada, Reina, Reente, 2.